

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Silabarios argentinos y sus destinatarios.

Navarlaz, Vanesa Eva, Jardón, Magalí y Cazes, Marcela.

Cita:

Navarlaz, Vanesa Eva, Jardón, Magalí y Cazes, Marcela (2024). *Silabarios argentinos y sus destinatarios. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/158>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/NhN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SILABARIOS ARGENTINOS Y SUS DESTINATARIOS

Navarlaz, Vanesa Eva; Jardón, Magalí; Cazes, Marcela
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo recorre y registra el uso de distintos silabarios utilizados en Argentina para el aprendizaje de la lectoescritura desde 1810 hasta 1900. En este recorrido se busca determinar los futuros lectores a quienes estaban dirigidos los distintos silabarios y el tipo de lector que estos métodos de enseñanza de la lectura querían construir. La propuesta apunta a realizar un relevamiento de la construcción histórica de los distintos sujetos de la educación en Argentina. El proyecto alfabetizador tiene siempre un contenido político; el recorrido del análisis se propone identificar un recorrido desde las primeras propuestas de alfabetización que se dirigen a un sujeto pasivo hasta la construcción de un destinatario más independiente capaz de analizar la realidad del mundo en el que se encuentra.

Palabras clave

Historia - Argentina - Sujeto - Enseñanza de la lectura

ABSTRACT

ARGENTINE SYLLABARIES AND THEIR RECEIVERS

The present work covers and records the use of different syllabaries used in Argentina for the learning of reading and writing from 1810 to 1900. In this tour we seek to determine the future readers to whom the different syllabaries were directed and the type of reader that these methods of reading teaching they wanted to build. The proposal aims to study the historical construction of the different education subjects in Argentina. The literacy project always has a political content; The analysis path aims to identify a route from the first literacy proposals that are directed at a passive subject to the construction of a more independent receiver capable of analyzing the reality of the world in which it finds itself.

Keywords

History - Argentina - Subject - Teaching of reading

1- Introducción

El presente artículo se inscribe en el proyecto de investigación UBACyT: "El sujeto en la enseñanza de la lectura y la escritura en la Argentina desde la época colonial hasta 1930", cuyo objetivo general es relevar, contextualizar y caracterizar la concepción de sujeto en la enseñanza de la lectura y la escritura en la Argentina, desde la época colonial hasta 1930. En esta línea, a partir de la recuperación y análisis de documentos históricos que no son visitados con frecuencia, se plantea un abordaje sobre la enseñanza de la lectura y la escritura que considera no solo los modos, modelos y métodos de enseñanza; no solo la disciplina histórica educacional, sino, y principalmente, la concepción de sujeto niño/niña que, en los diferentes proyectos de lectoescritura, se encuentra implicada. En tal sentido, las preguntas de las que se parten para iniciar la indagación que esta investigación propone son: ¿cuál es la concepción del niño como lector, como escritor?; ¿a qué responde esa concepción?; ¿cómo se entrelaza con el contexto de la época?

En efecto, como es sabido, cada proyecto alfabetizador siempre se sustenta en un contenido político, que se entrama en una ideología; y, consecuentemente, en una concepción de niño/a que se traduce en la construcción de un determinado tipo de destinatario/a. En la misma línea, los métodos de enseñanza son solidarios con el contexto sociopolítico y con la concepción de sujeto lector/escritor que se pretende formar. Siguiendo esta premisa, este trabajo se enfoca en uno de los métodos empleados para la enseñanza de la lectoescritura; los silabarios; sin embargo, no podrían unificarse todos los silabarios en una misma línea pedagógico-metodológica. Por esa razón, este artículo propone, más específicamente, recorrer y registrar el uso de distintos silabarios utilizados en Argentina para el aprendizaje de la lectoescritura desde 1810 hasta 1930. Tal indagación permitirá relevar las distintas concepciones de sujeto lector-escritor y, por ende, los distintos perfiles subjetivos que pretende construir cada uno de ellos.

El análisis se llevará a cabo con el método histórico cualitativo de las siguientes fuentes primarias: Catón cristiano para el uso de las escuelas primarias (1812), Catecismo público (1810), Método de lectura gradual (Sarmiento, 1845); Anagnosia (Marcos Sastre, 1849); se comparan, luego, los resultados obtenidos.

2- Breve reseña de los métodos de lectoescritura en la Argentina

Los métodos de lectoescritura han sido objeto de interés para muchos historiadores argentinos, dado que cada lineamiento

metodológico representa un modo de pensar la enseñanza de la lectura y la escritura y, como ya fue adelantado, un modo de construir un sujeto lector-escritor. Para dar cuenta de ello, en los que sigue, se presenta una breve reseña de los estudios realizados sobre el tema.

Un aporte interesante sobre el tema lo realiza Cuccuzza (2012), quien revisa la relación entre las prácticas de lectura desde la colonización española hasta las primeras décadas de vida independiente a través del análisis de los soportes: cartillas, catecismos y catones en Buenos Aires, destacando su vinculación con la catequesis. Hace especial hincapié en la tentativa infructuosa de introducir *Del Contrato Social* como texto con el objetivo de formar lectores ciudadanos capaces de acompañar las nuevas condiciones de la modernidad ilustrada para ingresar en el debate acerca de las continuidades y rupturas a partir de la Revolución de Mayo.

Por su parte, De Miguel (2012) revisa una serie de escenas de lectura escolar, considerando el predominio del *normalismo* en la configuración del método para la enseñanza de la lectura como garantía de la formación masiva de lectores durante el proceso de inmigración aluvional y proletarización del gaucho, durante las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX.

Otra línea de investigación la propone Carli (2012), al recorrer los discursos y las propuestas educativas socialistas y anarquistas. Destaca que las mujeres socialistas encontraron la necesidad de dejar a sus hijos en un ámbito cuidado para poder trabajar, creando así los "Recreos Infantiles", orientados a la educación y el aprendizaje a partir del juego. El discurso anarquista, por su parte, plantea la "educación racionalista" basado en la "defensa de los derechos del niño, la individualidad infantil y el autogobierno". Ambos discursos sostenían la coeducación de niños y niñas, para evitar la discriminación de las niñas y la educación diferenciada de ellas. Para los anarquistas, los niños y los adultos se encuentran en un plano de igualdad en defensa de sus derechos frente a la opresión de la Iglesia y del Estado; como producto de esta consideración los niños sostenían prácticas políticas junto a los adultos.

Otro aporte relevante es el de Pineau (2012), quien sostiene que "lectura y escritura" eran prácticas diferenciadas, y, por lo tanto, su enseñanza también lo era. De hecho, el autor afirma que era mucho más común saber leer que saber escribir. En primer lugar, porque leer era mucho más barato, con un solo libro se podía enseñar a leer a muchos; la escritura, en cambio, fue un trabajo durante mucho tiempo oneroso, como lo fue conseguir papel y tinta. En el sistema colonial de América, conseguir tinta en el Río de la Plata, o en todo país, implicaba mover todo el comercio colonial; y atravesar el océano Atlántico y el Pacífico resultaba muy costoso. La escritura implicaba una técnica artesanal; se escribía con pluma de ganso, lo que no era una tarea sencilla. De hecho, durante siglos, los escritores y los escribanos eran artesanos porque sabían escribir. El pasaje de la escritura artesanal a la escritura con letra corrida implicó una serie de cambios

tecnológicos -el abaratamiento del papel, el abaratamiento por la creación de la pluma metálica, el abaratamiento de la tinta-, para que la escritura se constituya en una práctica común.

Braslavsky (2014) plantea, en relación a los métodos de enseñanza de la lectoescritura, un campo de debate respecto a las condiciones de producción: distintas posiciones que se enfrentaron para ver cómo se enseñaba a leer y a escribir a los chicos, que es probablemente la función central de la escuela. En esta línea de investigación, la autora recorre diferentes métodos entre los que se encuentran los *métodos de marcha alfabética* (alfabético: parte de signos simples, letras o grafemas; fonético: parte de los sonidos simples o fonemas); los *métodos de marcha analítica* (global analítico: parte de signos escritos complejos, que pueden ser la palabra, la frase o el cuento, y el maestro dirige el análisis; global: parte de la palabra, la frase o el cuento, y el maestro no debe dirigir el análisis, sino que el niño debe llegar espontáneamente a él partiendo siempre de la significación; el *método psicofonético* (las sílabas se enseñan comparando palabras. Se desarrolla el "hábito de identificación", comparando estructuras silábicas con otras ya aprendidas. Estas estructuras se presentan gradualmente según un orden sistemático para "no alterar la psicología de la memoria" del alumno), que es el método más moderno; fue propiciado por Wallis y Gates y ocupa un lugar intermedio entre el método de la palabra y otro método que participa de algunos caracteres del fonético y el alfabético.

Por último, Jardón (2021) investigó la historia del uso del abecedario con el fin de considerar un lineamiento posible con la actual producción editorial de libros-abecedarios de gran valor estético-literario. Los abecedarios, en sus inicios, fueron realizados por los maestros en el siglo XVII con fines educativos. En la época de la Colonia, a las cartillas se le suman catones y silabarios que contemplaban el abecedario como fundamental para enseñar a leer y a escribir. Es recién en 1849 que Marcos Sastre cuestiona el uso del abecedario, pero sí es adepto a los silabarios.

Tal como plantea Jardón (2021), el recorrido histórico nos permite dar cuenta de los adherentes y críticos respecto del uso del abecé; lo cierto es que en la actualidad la enseñanza del abecedario como garantía del aprendizaje de la enseñanza de la lectura y la escritura perdió sustento. Aparece, sin embargo, una prolífica producción editorial nacional e internacional de libros como artefactos poéticos que contienen el abecedario como esqueleto narrativo, pero que se alejan de sus fines educativos para dar paso a una propuesta literaria dirigida a todo público. Considerando los recursos estilísticos y los temas abordados, se entiende que estos libros no solamente están dirigidos a un público infantil.

En el siguiente apartado, se analizarán los silabarios, como uno de los métodos abordados en la historia de la enseñanza de la lectoescritura, y los destinatarios a los que estos sistemas de enseñanza se dirigen.

3. Los diferentes modelos de silabarios.

3.1- Los Catones: El Catón Cristiano. Los Catecismos Patrióticos

Los catones cristianos -o tratados de la doctrina cristiana- fueron métodos de enseñanza de la lectura utilizados durante la colonia por los religiosos que servían para enseñar a los niños a leer. Al comenzar las lecciones, las oraciones se encontraban descompuestas en sílabas para facilitar la lectura de los niños. Luego se encargaban de instruir acerca de la doctrina cristiana: los rezos, los mandamientos, los sacramentos, los artículos de la fe, los pecados, las virtudes, las oraciones. En la segunda parte se encontraba un tratado de la buena crianza de los niños, en donde cada actividad que el niño realizaba durante el día estaba ordenada de acuerdo con las reglas de la buena costumbre: *de lo que hará el niño en despertando, de lo que hará el niño estando en casa, de lo que hará el niño cuando sale de casa, de lo que hará en la escuela, etc.* Todas las acciones van acompañadas del agradecimiento a Dios, al maestro y al padre.

El Catecismo Patriótico copiaba el formato de los catones religiosos, fue publicado en Buenos Aires en 1810, y a diferencia de los primeros, no se basaba en la instrucción religiosa sino en la instrucción cívica patriótica. Según Cucuzza (2012), fue adecuada la elección de los revolucionarios criollos ilustrados al tomar estos mismos diseños, ya utilizados en los catones y catecismos, para enseñar a leer a la población.

El saber que se transmitía no era solo el de la lectura, sino también el del amor por la patria y su independencia; sin embargo, la simplicidad de los diálogos, el intento del control de las respuestas, la necesidad de la repetición para su aprendizaje, la referencia a un “padre” al que se le debe responder, se dirigen a un sujeto que se supone pasivo en el ejercicio de esta nueva práctica.

3.2- El Método de lectura gradual de Domingo F. Sarmiento

La portada de la primera edición del *Método de lectura gradual* Sarmiento presenta una cita en francés en la que se recomienda que, para encontrar los mejores métodos de enseñanza de la lectura, se debe tener más arte que conocimiento y poseer antes una experiencia adquirida en la práctica de la escuela.

En la nota enviada a sus colegas chilenos para la aplicación de este método, Sarmiento dice que el silabario actual facilita el aprendizaje de la lectoescritura de los niños y que encuentra imperfectos los silabarios españoles y americanos utilizados hasta el momento.

Para construir su método, Sarmiento ha consultado más de treinta tratados con los métodos de enseñanza de la lectura utilizados en Inglaterra y Francia, refiriéndose a estos métodos como la “ciencia de enseñar a leer”. El autor entiende que este nuevo silabario introduce al niño en los conocimientos necesarios para el desarrollo de la inteligencia (Sarmiento, 1845).

En las publicaciones chilenas que acompañan la presentación

de Sarmiento se recomienda su uso por sobre los silabarios españoles, habiendo sido impreso en tamaño grande y claro “remediando de este modo el inconveniente de la generalidad de las cartillas impresas en España en tipos usados y en ediciones poco cuidadas” (Stuardo, 1949, p. 36).

En la primera lección Sarmiento presenta la pronunciación de las consonantes en una cantinela para ser recitada por los niños a fin de facilitar su memorización: “*mereze te se de leche beve peneque que llegue yerreñe quesejefe*” (Sarmiento, 1845, p. 1). Sobre el uso de la repetición de este recitado Cucuzza (2012) nos recuerda que en el Río de la Plata del siglo XIX se comenzó por la enseñanza de la lectura a partir de la repetición en coro de las lecciones grupales, dejando para más adelante la enseñanza de la escritura que requería un trabajo singular, con una mayor dedicación individualizada por parte de los maestros; y, por tanto, con mayor costo económico.

Si nos preguntamos aquí, a quienes iba dirigido este método de enseñanza, quién era el sujeto receptor o cómo lo concibió Sarmiento, podemos ver que, en primer lugar, hay un intento por superar las propuestas de enseñanza españolas; es decir, que el método tiene un interés político independentista: crear un ciudadano común identificado con sus pares americanos. Y este trabajo debe ser logrado a partir de la instrucción pública. En segundo lugar, Sarmiento (1845) nos dice que el silabario tiene como objetivo el desarrollo de la inteligencia, porque, como sabemos, la propuesta es alejar al niño de su naturaleza salvaje a partir de la educación y la transmisión de una cultura letrada. En esta línea, en los fragmentos de lectura que se encuentran al final del texto encontramos consejos educativos: *La pureza en el decir es recomendada por el gusto. Se deshonra el niño que no sabe dominar sus arrebatos. Abstente de todo acto indecoroso* (Sarmiento, 1845, p. 24).

Observamos, así, la propuesta educativa apunta al control de los impulsos y las pasiones, así como a la autorregulación del comportamiento. A partir de lo dicho, podemos sostener que el método de enseñanza de la lectura propuesta por Sarmiento no está solo dirigido a la enseñanza de la lectura, sino que intenta convertir al sujeto que lee en un ser más dócil, y al mismo tiempo en un sujeto político.

En tercer lugar, vemos que parte del mensaje escrito en las lecturas apunta también a un ciudadano trabajador e independiente que pueda asistir a sus padres: Un niño debe saber leer perfectamente para aprender en los libros. Debe saber escribir bien, para escribir cartas, cuadernos, para ganar con qué vivir y aliviar a sus padres, sirviendo de escribiente a los abogados, en las casas de comercio, en las oficinas de gobierno o en las municipales (Sarmiento, 1845, p. 50).

Podemos ver que la propuesta apunta al futuro del niño como trabajador, creando una relación de responsabilidad del menor y la necesidad de la reciprocidad en el cuidado de los adultos y de sus padres.

3.3- La Anagnosia de Marcos Sastre

El uso del abecedario fue cuestionado por Marcos Sastre en 1849 en su libro *Anagnosia* (del griego “arte de leer”), el cual no cuenta con ilustraciones y se propone como un método para enseñar y aprender a leer con facilidad “inspirando al niño afición por la lectura y amor a la virtud y el trabajo” (p.1).

En él, Sastre propone otro método de enseñanza que “difiere de todos los conocimientos en que exige al niño de la ardua tarea de comenzar con el aprendizaje del alfabeto” (p.4).

En primer lugar, comienza por tres negativas que rompen con el modo anterior de enseñanza de la lectura. Anteriormente, se comenzaba por el aprendizaje del abecedario, se deletreaban las letras según su nombre y se sucedían las lecciones según avanzaban las clases. La propuesta novedosa es:

“1ª no empezar por el abecedario; 2ª no deletrear ni nombrar las consonantes; 3ª, no pasar de una lección mientras no esté bien sabida” (ob. cit.).

Las primeras cinco lecciones están sostenidas en las vocales, se hace hincapié en su conocimiento, sin prisa para pasar a la siguiente lección. Hay sugerencias para el maestro, por ejemplo, al enseñar las vocales debe decir: “Aquí dice a” y debe preguntar: “¿Qué dice aquí?; sin embargo, nunca debe decir: “Esta letra se llama a” ni tampoco debe preguntar “¿Qué letra es ésta?”. Del análisis de la fuente también se desprende que el método se presenta y fundamenta bajo unas preguntas que podríamos formular de la siguiente manera: ¿cómo un niño aprende mejor a leer?, ¿cómo recuerda mejor el contenido de las lecciones? “Principiante, niño, discípulo” son los nombres que se le otorgan a quien está en situación de aprendizaje, “maestro”, “pasante”, “condiscípulo”, no son sinónimos -pasante y condiscípulo son términos que se reservan para un discípulo experto-, pero son figuras reservadas para el enseñante. Si el maestro logra enseñar el método correctamente, el éxito está asegurado. Por eso la insistencia en expresar de manera clara; por qué son importantes los preceptos; por qué debe enseñar siguiendo lo propuesto en *Anagnosia*:

Para que el discípulo aprenda a dividir los vocablos nemónicos en sus dos combinaciones, es necesario ejercitarlo proponiéndole oralmente algunas palabras de combinaciones simple, como mesa, tina, casa, para que silabee diciendo: “me-sa, ti-na, ca-sa”. Este ejercicio será puramente oral sin escribir ni mostrar nada escrito (Sastre, 1849, p.4).

De esta forma, con precisiones explícitas para enseñar, el método asegura el aprendizaje de la lectura, lo que nos conocer cómo se enseñaba en la época investigada.

En las lecciones más avanzadas el método pasa de la lectura de palabras y frases a la lectura de breves relatos que se centran en los deberes, obediencias y obligaciones que se espera impartir. En la lección 36 se transmite al niño la importancia de agradecer al gobierno la educación que se ha recibido: “yo con más motivo debo vivir reconocido al gobierno que me facilita la educación y enseñanza que formará de mí un ciudadano útil

para el país y para mí mismo” (Sastre, 1880, p. 51).

Decíamos que en la Anagnosia hay un sujeto al que se le transmiten conocimientos que es considerado como “un discípulo”; es decir que se espera que siga los mismos pasos que su educador o maestro. Por otra parte, este sujeto debe agradecer por la educación que recibe del gobierno; podemos entender entonces que esta enseñanza no es parte de un derecho que posea el niño; sino una donación que se le brinda. En último término podemos ubicar qué es lo que se espera de este sujeto: que se convierta en un ciudadano útil para el país, es decir, que la enseñanza que se presta exige una contraparte, lo que nos permite pensar en la necesidad de construir un sujeto político responsable.

4. Conclusiones

Los diferentes métodos de enseñanza aquí analizados fueron utilizados para la enseñanza de la lectura en Argentina a principios del siglo XIX. En todos ellos está presente el elemento moralizador que acompaña la enseñanza de la lectura, entendiendo que el sujeto al que se dirigen es un sujeto pasivo que necesita ser educado. Sin embargo, vemos que hay modificaciones desde los primeros catones religiosos, en donde la idea parece ser el control de todas las actividades, hasta las propuestas más avanzadas que se dirigen a un sujeto responsable y en paulatino desarrollo.

En los catones religiosos analizados al principio era necesario transmitir un orden de comportamiento para cada actividad del día y enseñarle al niño a ser respetuoso para poder controlar en cada momento su conducta. Todas las acciones que el sujeto debe realizar están organizadas previamente y pretenden llevarlo por el camino de la virtud.

Vemos que en los métodos siguientes se comienza a pensar en un sujeto menos pasivo; en los catones patrióticos el plan será apuntar a su crecimiento como ciudadano, en tanto sujeto participativo y responsable.

El método de lectura gradual que Sarmiento propone apunta al desarrollo de la inteligencia del niño, según refiere el autor; y parte de ese desarrollo está pensado en la necesidad de la autorregulación del comportamiento y el control de los impulsos. En su propuesta, vemos que está presente la idea de brindar herramientas al niño como futuro trabajador, se dirige a un sujeto productivo y responsable también del cuidado de los adultos. En el proyecto presentado por la *Anagnosia* hay un sujeto en desarrollo gradual, que evoluciona desde el rol de discípulo al de maestro, en las lecciones de lectura se apunta a la utilidad de ese sujeto para el país y en el agradecimiento que el niño debe tener por la educación que el gobierno le brinda. Desde el punto de vista de la constitución histórica del concepto de infancia vemos que aquí la educación no es pensada todavía como un derecho que el niño pueda exigir sino como una donación que debe agradecer al gobierno.

El objetivo de este trabajo fue presentar, de manera sucinta, tres

modelos de silabarios, que permiten vislumbrar la concepción de sujeto que construyen. Queda pendiente para futuras indagaciones la presentación y análisis de otros proyectos alfabetizadores que permitan ampliar el horizonte de las ideologías que sustentan cada uno de ellos y, consecuentemente, de los sujetos destinatarios que pretenden construir.

BIBLIOGRAFÍA

- Braslavsky, B. P. de (1997). Para una historia de la pedagogía de la lectura en Argentina. ¿Cómo se enseñó a leer desde 1810 hasta 1930?, *Lectura y Vida. Revista latinoamericana de lectura*, Buenos Aires. Asociación internacional de lectura.
- Carli, S. (2012). *Niñez, pedagogía y política*. Buenos Aires. Miño y Dávila editores.
- Chartier, R. (2005). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona. Gedisa editorial.
- Cucuzza, H. (2012). Leer y rezar en la Buenos Aires aldeana, En *Historia de la lectura en la Argentina*. Buenos Aires. Editoras del Calderón.
- Stuardo, C. (1949). *El método de lectura gradual de Domingo F. Sarmiento. Datos para su historia y Bibliografía*. Santiago de Chile. Imprenta Universitaria.

Fuentes primarias:

- Catón Cristiano y Catecismo de la doctrina Christiana. (1812). Buenos Aires: Imprenta de niños expósitos.
- Cartilla o Silabario para uso de las escuelas. (1810). Buenos Aires: Imprenta de M. J. Gandarillas.
- Sarmiento, F. (1845). Sarmiento presenta su método de lectura gradual a la consideración de la Facultad de Filosofía y Humanidades. *Gaceta de los Tribunales*.
- Sarmiento, D. (1879). *Método de lectura gradual*. México y París: Librería de CH. Bouchet.
- Sastre, M. (1849). *Anagnosia. Cuaderni primero: método para enseñar y aprender a leer con facilidad*, Buenos Aires: Imprenta Coni.
- Sastre, M. (1880). *Anagnosia. Método para enseñar a leer en pocos días*. Buenos Aires: Ivaldi y Chechi editores.